

# LA VANGUARDIA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO  
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

## SUSCRIPCIÓN

INTERIOR: Por trimestre, ps. 1 - EXTERIOR: Por año, ps. 5 - El pago de las suscripciones debe hacerse adelantado. - LA VANGUARDIA se vende en todos los kioscos de la capital, donde se admiten suscripciones. Número suelto, 8 centavos.

## APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN  
Calle Chile 1159

ADMINISTRACIÓN  
Casilla correos 1653

## AVISOS

No se admiten avisos de adhesión, de religiones, de sueros ni de charlatanes. Se publican gratis los de oferta de trabajo y los de las sociedades gremiales y adheridas al Partido Socialista Obrero Argentino. Se reciben avisos hasta la noche del jueves.

## CONFERENCIA

### Trabajadores.

*Si queréis un ejemplo de lo que puede hacer por vosotros la clase adueñada del poder, ahí tenéis la prima a la exportación de azúcares que grava vuestros presupuestos para servir los intereses de los fabricantes y de los sindicatos.*

*Si queréis daros cuenta de la capacidad política de los capitalistas que monopolizan la riqueza agrícola y ganadera seriamente amenazadas, preguntad qué han hecho ó qué hacen para impedir esa ley, producto de un régimen económico que está aniquilando las industrias naturales del país.*

*Si queréis convenceros aun más de que la clase dominante es incapaz de promover y sostener reformas que mejoren vuestra situación, preguntad a los que legislan por qué gravan el presupuesto de los trabajadores con impuestos cuyo producto no es aplicado a mejoras de orden general, y os contestarán que los capitales comprometidos son cuantiosos, y que es necesario salvarlos.*

*Y vosotros ¿no representáis acaso el trabajo, esa fuerza grandiosa creadora de los capitales?*

*Por qué entonces vuestros intereses no son tenidos en cuenta? Porque los que legislan son mandados por capitalistas, sirven al capital, y vosotros, proletarios, no tenéis representación, luego no tenéis derecho de intervenir.*

### Proletarios de todos los gremios!

*Contra leyes de clase, contra leyes que despojan al trabajador de lo que mucho necesita, contra leyes dictadas en obsequio a la rapacidad de los que detentan la riqueza social, debéis siempre, a cada momento, levantar vuestra protesta en el taller, en la calle, en la plaza pública.*

*El Partido Socialista Obrero, cuya misión principal por el momento es instruir a los trabajadores, desarrollando en ellos la conciencia de su propia fuerza, ha organizado la conferencia a que os invita, en la que, tratándose de los impuestos que gravan vuestros consumos, se tratará, pues, de lo que vosotros entregáis para el sostenimiento del orden imperante, y de lo que recibís en cambio de ese sacrificio.*

**La conferencia tendrá lugar el 8 de Diciembre a las 2 de la tarde, en el local del club Vorwaerts, Rincón H41.**

EL COMITÉ.

## Después de la lucha

Ha terminado la colosal huelga de mecánicos y ferrocarrileros, y es la hora de apreciar detenidamente la importancia y los resultados de ese movimiento, así como el valor de los esfuerzos que en su favor se han hecho.

Buena ó mala, la marcha de la huelga no ha podido menos que reflejar las condiciones del medio en que se desarrollaba, y de los elementos que en ella tomaron parte; ó, en términos más claros, los trabajadores huelguistas no deben desalentarse ante la derrota material sufrida, que sólo se debe a incapacidad de ellos mismos para hacer las cosas bien y evitar que otros las hagan mal, y a la falta de solidaridad en una clase trabajadora cuya organización apenas está iniciada.

En otras condiciones, la constancia y la unión que han mostrado habrían dado el triunfo a los huelguistas.

Hubiera sido necesario extender y acentuar la propaganda a favor de la huelga, en todas las formas, y a todos los puntos de la capital, para atraerse el concurso de los demás trabajadores, y la simpatía de los hom-

bres independientes, del proletariado intelectual; todo lo que impresionaría a las empresas y los patrones, provocando una transacción por parte de estos, — como ocurre en la mayoría de las huelgas en los países europeos, — y precisamente en el período de la lucha en que los huelguistas conservaban todavía el vigor de su fuerza, y podían rechazar condiciones inaceptables.

Los huelguistas y las comisiones organizadoras han tenido una exagerada confianza en sus fuerzas, sin comprender que en las huelgas hay que luchar no sólo con los patrones, sino también con los mismos obreros, a quienes la ignorancia, la avaricia, y aún la miseria, pone muchas veces de parte del capitalista.

Pero, en el mejor de los casos, la huelga es una lucha muy dolorosa y difícil, al lado de la cual un proletariado consciente tiene que preferir la acción política, aun sirviéndose de aquella en los momentos propicios, y rebusteciéndola con todos los recursos y la energía de una organización más amplia, más fuerte, más generadora de entusiasmo, como es la organización política, dirigida a poner fin a la dominación del capitalismo.

La experiencia debe enseñar a los trabajadores que tan valientemente y por tanto tiempo han luchado contra la tiranía y la ambición patronal. Es forzoso que la clase obrera combine su acción gremial ó económica, con la acción política, dedicando a ésta más atención, porque en el campo donde ella se desarrolla podemos luchar con los patrones de potencia á potencia, hombre contra hombre, veto contra veto, mientras que en el otro nuestra pobreza nos coloca en condiciones desiguales al lado del burgués repleto de oro, de medios de vida.

Además, cuando los trabajadores ya organizados gremialmente formen compactos en las filas del Partido Socialista Obrero, dándole fuerza é importancia, será más fácil hacer las huelgas, y más difícil perderlas.

Hoy se ha sentido poco la influencia de nuestro partido en favor de las huelgas. Pero no podía ser de otro modo, cuando todavía somos bastante débiles, y no se comprende ni se aprecia del todo bien nuestra propaganda y nuestros fines.

Sin embargo, algo se ha hecho, y más podría haber sido si las comisiones organizadoras de la huelga, donde estaban tantos socialistas, hubieran buscado más directamente el apoyo del partido, que no se puede prestar espontáneamente cuando la desconfianza, la incertidumbre y las torpezas matan el entusiasmo por la lucha, y el amor á la causa que en ella se defiende.

Los huelguistas tienen que tomar su revancha, y ella puede consistir en un avance en el terreno político que los pondría en mejores condiciones que hoy para luchar contra la burguesía industrial.

No tendrán todos la perfecta conciencia de su misión, pero al menos los que la comprenden, que estimulen á los demás, cumpliendo con su deber: que defiendan su dignidad y sus derechos pisoteados por las compañías ferrocarrileras y los patrones mecánicos; que luchen, sumándose al Partido Socialista, contra el bárbaro régimen actual donde unos cuantos individuos inútiles pueden dominar é imponerse á grandes masas de trabajadores, robándoles el pan, la tranquilidad y todos los goces de la vida.

## Tanteando

No es la primera vez que en estas columnas se llama la atención sobre el cambio que se está realizando en la prácticas políticas de los grupos que representan respectivamente determinados intereses económicos.

Ya la acentuada tendencia al proteccionismo ultra produjo en su tiempo, como consecuencia lógica, un movimiento en sentido opuesto, es decir, en favor del libre cambio.

Ahora, en ocasión de las elecciones municipales, hemos presenciado otra vez el fenómeno de un cambio profundo en el modo de

agruparse de los que se interesan por el manejo de la cosa pública.

La prensa diaria, desde algunos meses acá, se muestra empeñada en favorecer la formación de agrupaciones con miras idénticas en cuestiones económicas. No es nuestro ánimo investigar en esta ocasión, hasta qué grado haya influido la hipocresía en la actitud de esa prensa rutinaria y despreocupada. Pero, por más importante que sea el papel que ella juega en la cuestión, es necesario reconocer que el desarrollo de la industria y del comercio empuja a los escritores burgueses a tomar en cuenta las corrientes de la opinión, que en política tiende a darse una organización completamente nueva en este país, una organización que ya no corresponde á las influencias de tal ó cual personaje que se crea apto para presentar su candidatura á la presidencia y repartir coimas y prebendas, sino que formula un programa de medidas económicas, que se ajusta á las pretensiones de una ó otra de las clases productoras (industrial y agrícola) que caben en el actual sistema social.

Sin hablar de nuestro partido, que ha sido el primero en formular un programa económico bien acentuado, vemos que, por ejemplo, *La Nación*, órgano de los terratenientes, de los grandes hacendados, aboga por el libre cambio, sistema que se presenta á los miembros de esta clase como el más favorable á sus intereses, porque en cambio de las franquicias que con él se concede á la industria extranjera, espera que se les deje campo libre para la importación de sus productos en los países industriales. En cambio, *La Prensa*, que más bien es órgano de la burguesía industrial, así como del comercio en pequeña escala, no perdona medio de dejar bien parado el sistema proteccionista, en qué ven su salvación todos los que han implantado industrias, con muy poca razón de ser á veces, y los que se ocupan en la venta de los productos de esta industria al menudeo.

En cuanto á las elecciones municipales, que se verificaron el domingo pasado, sostenemos que es un hecho notable el que se haya formado un comité del comercio, desligado completamente, si se quiere creer lo que dicen los diarios, de todos los partidos políticos.

Saludamos este hecho como una benéfica reacción contra las prácticas antiguas, y el juicio que ello nos merece no sufre ningún menoscabo porque la nueva corriente se inicie con todos los defectos de un ensayo hecho por una clase que todavía no ha podido formarse una idea firme y clara de la causa de los males que siente, y menos aún darse cuenta del origen de ellos, no acertando todavía, por lo mismo, en cuanto á los remedios.

Decimos esto, porque muy á menudo vemos que los diarios hablan, como de una cosa muy buena, de centros ó candidatos «desligados de todo compromiso con los partidos políticos». El mal no consiste en esos partidos políticos; sino en que ellos no tienen programa, y, especialmente, programa económico.

El pertenecer á una agrupación política no constituye para ningún hombre de buen sentido un delito; solamente es mirado como tal por algunos, porque ellos, siendo rutinarios, no conciben que los verdaderos partidos políticos en nuestros tiempos no deben, ni pueden ser lo que han sido antes, es decir, grupos que reciben su dirección de tal ó cual personaje, aunque esta dirección les lleve unas veces á la derecha, y otras á la izquierda.

Para comprobar nuestra aseveración, basta echar una mirada á los partidos políticos de los países europeos. Allí, la burguesía ó es conservadora, ó es liberal. Pero esas denominaciones no significan hoy lo que significaban antes.

Así, por ejemplo, los partidos conservadores, que han respondido en un principio á la tendencia de perpetuar los privilegios de la corona, y de las clases altas, hoy — si bien no han puesto á un lado estas tendencias

reaccionarias, — han agregado a sus programas el proteccionismo, el bimetalismo, y son los representantes genuinos de los propietarios de bienes raíces. Estos intereses económicos han prevalecido de tal manera, que, por ejemplo, el partido conservador de Inglaterra, olvidando su primitiva esencia reaccionaria, se ha adelantado en el terreno político, con motivo de la reforma de la ley electoral, al mismo partido liberal. Hizo oposición al gabinete Gladstone á causa de las franquicias, en el sentido de aumentar el número de electores, que éste quiso conceder, y, habiendo llegado al poder, reformó la ley electoral en sentido más progresivo que el partido liberal.

Por otra parte, vemos el cambio producido en los partidos liberales, nacidos al calor de la prédica revolucionaria de los prohombres de la revolución francesa, y de sus precursores. Sus tendencias primitivas consistían en combatir los privilegios políticos que los conservadores sostenían, y eran abiertamente hostiles á la influencia de la Iglesia. Hoy combaten solamente los privilegios de los restos del feudalismo, pero los reemplazan con los del capitalismo. Andan con piés de plomo, cuando se trata de conceder reformas democráticas al pueblo, como lo muestra el ejemplo de los liberales de Bélgica y Austria, que se oponen á todo trance al sufragio universal, y no tienen inconveniente alguno en pactar con la Iglesia, si así les conviene para contrarrestar el avance de la ola socialista. En materia económica, son generalmente librecambistas (1) y sostenedores de la moneda sana. Casi siempre son los representantes del capital industrial.

Resumiendo lo que hemos dicho hasta aquí, queda como resultado esto:

*La transformación de nuestros partidos en agrupaciones económicas es una necesidad, sentida hasta por los mismos políticos, y se realizará en breve por más que no haya criterio firme sobre la cuestión.*

A. K.

## Cuba y Filipinas

Creemos oportuno y de interés transcribir el presente artículo de *La Lucha de Clases*, ilustrado y simpático semanario que publican los valientes socialistas de Bilbao, quienes, como es sabido, marchan en España á la cabeza del movimiento obrero.

Es achaque de los políticos rutinarios retrógrados y liberales, cargar la responsabilidad de las desdichas del país á sus respectivos enemigos en bandera, olvidando por completo ó desconociendo las verdaderas causas que las motivan.

A propósito de las guerras de Cuba y Filipinas se ha desbarrado largo y tendido, echando el muerto los unos á los masones, los otros á los reformistas, los de más allá á los frailes, y no faltan quienes acusan á todos éstos juntos de ser los causantes y progenitores de las guerras que hoy desangran y arruinan á esta desventurada nación.

Los orígenes de toda guerra hay que buscarlos en causas económicas, y todo lo que sea salirse de ese camino, es andarse por las ramas. España ha querido monopolizar los mercados de sus colonias, careciendo de condiciones productoras; ha impuesto en Cuba las manufacturas catalanas, habiendo países que producen mejor y más barato; ha impuesto á los cubanos el consumo de las harinas españolas á pesar de venir de América los trigos; ha perjudicado á los productores antillanos estableciendo un régimen aduanero brutal, y ha hecho todo lo posible por entorpecer el progreso industrial de aquellos pue-

1) El aparente contrasentido entre lo que dejamos dicho de los diarios de aquí, y de los partidos políticos de Europa se explica del modo más natural. Los sostenedores del proteccionismo siempre son los que se encuentran en situación más desventajosa. Aquí lo son los industriales, porque el país es en primer término agrícola, y en Europa lo son los agricultores, por ser industriales casi todos los países europeos.

bles, en beneficio exclusivo de media docena de capitalistas peninsulares.

Ahí es donde radica el mal que hoy todos lamentan, porque sabido es que nada hay que ejerza más poderosa influencia sobre los pueblos que los intereses económicos, y España ha herido hasta lo infinito los de Cuba; y de esto tan responsables son los unos como los otros; lo son todos los gobiernos que desde remotos tiempos se vienen sucediendo en la península.

Cierto que si á más de todo esto se mantiene en las colonias un régimen político bárbaro, en abierta oposición con el espíritu del progreso, haciendo á los isleños de peor condición que los peninsulares; si se manda capitales generales arruinados para que vuelvan millonarios; si se envía empleados que son plagas devastadoras que entran á saco en la administración de aduanas; si se entrega las Filipinas como un feudo á los frailes, que roban y explotan indignamente á los indios, y hacen de sus mujeres sus queridas, y los apalean brutalmente cuando se oponen á su insaciable avaricia, cierto, ciertísimo, que si todo esto se consiente, el odio contra la dominación española tiene que ser enorme, y la rebelión considerada como santa.

Con un régimen descentralizador y libertad absoluta de comercio, Cuba y Filipinas hubieran sido españolas siempre, y habríanse ahorrado los torrentes de sangre y oro que su sostenimiento viene costando y lleva á pasos acelerados á la nación hacia la ruina y el desquiciamiento.

En los actuales momentos, si se quiere acabar con este estado de cosas, y dado el extremo á que se ha llegado, no cabe otro camino que el abandono completo de Cuba y la concesión á Filipinas, si todavía es tiempo, de un régimen liberal, con la expulsión de las comunidades religiosas, verdaderas culpables del derramamiento de sangre en aquel archipiélago.

Lo piden de consuno los intereses del pueblo, que no pueden serlo los de cuatro capitalistas sin entrañas, y la clase trabajadora, que está harta de dar su sangre para guerras bárbaras, ocasionadas por el privilegio económico, el favoritismo y el fanatismo y la avaricia fraulunas.

## PLANES BURGUESES

Aspirando con deleite el perfumado aroma de un rico habano, hallábase en un saloncito de fumar un personaje que, tendido sobre un canapé, entreteníase en contemplar las espirales que describía el humo de su cigarro.

En esta agradable ocupación vino á distraerlo un criado, anunciando la visita del ministro N., íntimo amigo de la casa. Después de los saludos señalados por la severa etiqueta burguesa, recayó la conversación sobre la cuestión obrera.

—El dueño de la casa, el señor A., un rico banquero, empezó la conversación de esta manera:

—Querido amigo, espero que traerá alguna noticia satisfactoria sobre lo que tratamos días atrás. ¿Qué tal? ¿Ha pensado ya el gobierno en el mejor modo de evitar que suba esa marea popular que con el nombre de Partido Obrero Socialista amenaza de muerte nuestros privilegios?

—Mi amigo, he explorado las ideas de mis colegas, y aunque están acordes en que es necesario tomar alguna medida, todavía no se ha resuelto nada.

—¿Entonces, por lo visto, esperan á que nos llegue el agua al cuello?

—Nada de eso; es que á nuestros ojos el mal no leviste la gravedad que á primera vista parece. En primer lugar, porque las leyes que rigen no favorecen gran cosa á los obreros, (como no podía menos de suceder siendo nosotros quienes las dictamos), y en segundo lugar, porque si, como dicen, se empeñan en la acción política, el mecaquismo de las urnas, ó sea el fraude electoral, no les dará jamás el triunfo.

—Es no impedirá que un día ú otro obtengan algún pequeño triunfo, y éste podría tomar con el tiempo las proporciones de una avalancha, la que sin embargo tiene su origen en particular de nueve que al descender de la montaña van aumentando hasta arrancar cuanto hallan á su paso.

—Por lo pronto, creo necesario desmoralizarlos con frecuentes y repetidos ataques y persecuciones.

—Eso, lejos de intimidarlos, los enardece, haciéndolos considerar como mártires de la causa que defienden. Es preciso buscar otros medios mejores.

—No veo otro, como no sea el de encarcelar á los cabecllas, atemorizándolos, y si acaso.....

—No, mil veces no; debemos tener el mismo cuidado que con la pólvora, pues es sabido que ésta, cuanto más se lo oprime, más fuerte hace la explosión.

—Entonces, no sé, francamente, qué pensar, y.....

Interrumpió la conversación el lacayo, anunciando al reverendo padre G.

—Ah! — dijo el dueño de casa, — aquí está quien nos dará la solución del problema.

G. — ¿De qué se trata?

A. — De la cuestión obrera.

G. — ¿Y no habeis hallado su solución?

A. — Francamente, debemos confesar que no.

G. — Pues yo sí.

N. — Oigamos entonces lo que ha pensado V. Rev.

G. — Habeis de saber que la gloriosa Compañía de Jesús, á la que tengo la honra de pertenecer, ha sido la única que halló los medios más eficaces para someter á la plebe, gracias á la sabiduría de San Ignacio de Loyola, nuestro ilustre fundador. La primera de sus máximas, «dividir para reinar», ha dado siempre excelentes resultados, y debemos ponerla en práctica continuamente; de lo contrario, el día menos pensado nos darán el golpe de gracia que hundirá para siempre los restos de nuestro dominio.

Pues bien, teniendo eso presente es muy fácil formar un plan cuyos resultados sean seguros. Hélo aquí:

1.º «Crear entre los obreros el odio de partido, haciéndoles creer que los llamados socialistas sólo ambicionan servirse de ellos como de un escalón para trepar á las gradas del poder, y que luego se convertirán en tiranos de sus compañeros.»

Como entre los obreros hay muchos ofuscados que titúlense anarquistas, y conspiran contra la organización de la clase trabajadora, éstos son los que inconscientemente favorecen nuestros planes, sirviendo de terreno fecundo donde germina y da frutos la semilla de la discordia. Además, entre ellos hay varios agentes míos, que secretamente obran á las mil maravillas..

2.º «Provocar huelgas descabelladas que por falta de preparación deberán fracasar forzosamente.»

Esto contribuirá muchísimo á la desmoralización de la clase obrera y al aniquilamiento de los bríos huelguistas.....

A. — Una interrupción. Aunque las huelgas fracasen, he visto con disgusto que los socialistas saben sacar partido de ellas, justificando el refrán que dice: «no hay mal que por bien no venga». Saben aprovechar la ocasión para lograr convencer á los obreros de que es necesaria la lucha de clases para alcanzar su emancipación. Así es, que considero de muy medianos resultados ese su segundo artículo. Veamos el tercero.

G. — Pues es, sencillamente, «promover desórdenes para dar apariencias de justicia á la prisión arbitraria de los que son verdaderamente peligrosos por su inteligencia para difundir la luz de la verdad entre sus compañeros».

A. — Lo mismo ha dicho el Sr. N.; yo creo, sin embargo, que eso equivale á pretender apagar una hoguera con un fuerte viento. Si el ardo del pueblo fuese comparable á la llama de una bujía, bastaría un débil soplo para apagarlo; pero, desgraciadamente, es una hoguera que, lejos de apagarse, se aviva más y más á medida que crecen las persecuciones, acentuándose aun más el odio á nuestra clase. ¿No hay algún otro artículo?

G. — No, ninguno más.

A. — Pues, entonces, el primero es el único en que podemos fundar nuestras esperanzas. Hagamos como Julio César, que aprovechando la desunión que reinaba entre los galos, venció á los que hasta entonces habían sido invencibles. Del mismo modo, el pueblo será vencido mientras esté desunido.

G. — Si se decretaran leyes que prohibieran la formación de sociedades gremiales, como ellas son las bases del socialismo, éste desaparecería.

N. — No faltaría quien las combatiera, y es probable que no pudieran subsistir.

G. — Entonces, empieza á sentirse esa corriente que amenaza arrollarnos? Si fuese así, creo que sería llegado el momento de buscar algún pretexto para probar que si tenemos un ejército bien armado y buenos cañones, no es solamente para darnos el lujo de recrear la vista en los días de las fiestas patrias.

A. — Antes de llegar á los extremos, creo sería mejor intentar otros medios para apartar de esa corriente á los trabajadores; podría fundarse círculos católicos de obreros, haciendo ingresar en ellos el mayor número posible, y tratar que eviten todo contacto con los herejes socialistas.

G. — ¡Bravo! ¡gran idea! lástima que no

hayais seguido la carrera eclesiástica; hubiérais llegado á ser un excelente padre jesuita.

A. — He preferido ser banquero, un buen medio de explotar en grande escala.

G. — Dice bien, pero no podeis negar cuánto os ha ayudado y ayudadros podría hoy la Compañía de Jesús. Si ahora tuviéramos el monopolio de la instrucción, esto sería un nuevo puntal que aseguraría por largos años más nuestro poder.....

El lacayo (desde la puerta) — ... Pero desgraciadamente para vosotros, estáis en un nuevo festín de Baltasar, y á vuestra vista el proletariado escribe: «Partido Socialista Obrero»; palabras fatídicas que os anuncian el próximo fin de vuestra dominación. El gran día de la justicia se acerca, y entonces será un hecho la igualdad, la fraternidad y el bienestar entre la especie humana.

Alfredo Pasqualetti

## A propósito de una separación y de un ataque

La declaración del Comité Ejecutivo que publicamos más abajo, establece de una manera sencilla y terminante la importancia que tiene, para la marcha y el progreso de nuestro partido, la separación de un grupo que no ha existido sino en la imaginación de cuatro ó cinco personas cuyos propósitos podrían haber sido muy serios, pero de cuya participación en el desenvolvimiento de la lucha obrera no ha quedado el más ligero rastro, sino es una que otra confusión en el seno de ese mismo grupo cuando pudo aspirar á ser considerado como tal.

Esto en cuanto se refiere á su existencia y á su acción.

Pasando ahora al ataque que dirige á LA VANGUARDIA, y del cual nos hacemos eco por aparecer en un periódico que pertenece á nuestra causa, y en cuyo cuerpo de redacción figuran compañeros que estimamos por su acción benéfica y sincera, contestamos únicamente que LA VANGUARDIA no puede ni debe encubrir con su silencio la existencia de una propaganda que, disfrazada con palabras de amistad y de apoyo por un lado, por el otro conspira contra los intereses de la clase proletaria, desvirtuando también su acción moralizadora en el seno de una organización que se distingue por su inmoralidad y por su corrupción.

Lo más doloroso es que muchos compañeros de buena fe presten atención y ayuda á los que, en un medio menos ignorante, serían relegados al lugar donde se destina lo que no sirve y lo que perjudica.

## DECLARACIÓN

En vista de una publicación hecha por el grupo Les Égoux en el periódico *La Ricondizione*, el Comité Ejecutivo del Partido Socialista declara:

1.º Que desde que el partido empezó su organización hasta el momento de reunirse el Congreso, no recibió de dicho grupo la más insignificante ayuda, no obstante lo cual se permitió mandar un representante á la revisión de cuentas;

2.º Que á pesar de haber concurrido al Congreso y haber contribuido con su presencia y con su voto á dar programa y estatutos al partido, dicho grupo, que se compone de diez miembros, no ha entregado á la caja central lo que le correspondía según los estatutos.

3.º Que tampoco el Comité ha recibido en otra forma la más ligera ayuda de dicho grupo, ni el más insignificante dato de su estado.

Con las declaraciones que anteceden, hechas en obsequio de los miembros del partido y de todos los trabajadores, que con él simpatizan, queda establecida la importancia que tienen la pretendida separación como los ataques que la acompañan.

EL COMITÉ

*La revolución social del siglo 19 no puede sacar su poesía del pasado, sino solamente del futuro. No puede empezar consigo misma, antes de librarse de toda superstición acerca del pasado. Las revoluciones anteriores han necesitado de recuerdos retrospectivos de la historia universal, para ilusionarse acerca de su propio contenido. Para llegar á su propio objeto, la revolución del siglo 19 tiene que dejar á los muertos que entierren sus muertos. Antes la frase se sobreponía á la sustancia; ahora la sustancia se sobrepone á la frase.*

Carlos Marx

## A LOS SUSCRIPTORES

Se previene á los suscriptores en general que esta administración se encuentra en la imprescindible necesidad de suspender el envío de LA VANGUARDIA á todos los que á fin de año no hayan pagado.

Los que por causas especiales no puedan hacerlo, están en el deber de avisar.

## Patriotismo inglés.

El periódico *Reynold's Newspaper* de Londres, después de hacer saber que en Australia Occidental hay mucho descontento motivado por los malos modos del gobernador Sir Gerard Smith, agrega: «Los australianos serían muy zonzos si aguantaran las majaderías de esos titeres, que casi siempre son en Inglaterra completamente desconocidos. Si el delegado ornamental inglés no puede siquiera ser atento, los colonos no deben titubear en echarlo á puntapiés.»

Compárese esto con las absurdas pretensiones tan arraigadas en la opinión general de los países latinos, cuando de las relaciones de la madre patria con las colonias se trata.

Es cierto que el pueblo de las colonias inglesas sabe mucho mejor gobernarse á sí mismo, lo que indudablemente le hace acreedor á mayor respeto, y explica en parte la diferencia que apuntamos.

## La canalla dorada

No es sólo la explotación hecha sobre su trabajo lo que deben sufrir los obreros en el actual régimen.

Los tratamientos á que nos someten los patronos constituyen otra fuente de sufrimientos para los asalariados.

Un caso concreto ofrece el flamante médico Sr. Carrasco, hermano del politicastro coimero de Barracas al Norte.

El gran hombre trata como esclavos á sus dependientes. Sería imposible describir la arrogancia, la soberbia, el orgullo y la desvergüenza de ese burgués.

Ultimamente, al maquinista que tenía en su instalación de baños medicinales le atropelló brutalmente por el delito de marcharse de la casa.

Los burgueses como Carrasco desprecian bárbaramente á los trabajadores. Pero se vuelven locos cuando se les va alguno de los que tienen bajo su férula, porque comprenden que no es fácil encontrar gente que sufra sus imposiciones y su tacañería.

Además, no comprenden cómo un obrero, á quien consideran simple esclavo, se atreva á abandonar el trabajo, en otro momento que cuando lo eche á patadas el patrón.

Ya aprenderán estos tiranuelos a tener más miramientos, con tal que los trabajadores muestren un poco de energía y dignidad.

## Nuestro folletín

Algunos suscriptores se quejan de lo interminable del folletín que venimos publicando. Otros lo hallan muy ameno, y quieren saborearlo aunque dure hasta el año 2000.

Para contentar á todos, y reconociendo que otra vez debemos elegir folletines cortos, desde hoy aparecerá del actual doble composición que antes, con lo que terminará dentro de dos ó tres meses.

## EXTERIOR

### ALEMANIA

Los cargadores del puerto de Hamburgo, en número de 8000, se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario.

Hay entre los huelguistas gran entusiasmo, y se confía en el triunfo.

### FRANCIA

Graves desórdenes, promovidos á instigaciones de los burgueses, ha habido en Carmaux, con motivo de una reunión en que Jaurés iba á explicar sus opiniones sobre la fundación de la vidriera obrera de Albi.

Jaurés, acompañado de diez diputados socialistas más, tuvo que desistir de su propósito.

Hubo algunos heridos, y el diputado Chauvin, que pareció no se quedó corto en defenderse de los agresores, fué preso, y puesto en libertad á los dos días, por resolución de la Cámara de diputados, y después de una interpelación de nuestros compañeros.

**MOVIMIENTO SOCIALISTA**

**COMITÉ EJECUTIVO**

Diciembre 2—Presentes: Lebron, Feldman, Schaefer, Piñero.

—Se da lectura de una nota del Centro de Barracas dando cuenta de que, a causa de la huelga, no podrá abonar las cuotas atrasadas, pero que empezará a hacerlo desde el 1º del corriente.

—Sobre una nota del Centro Socialista Obrero, se resuelve autorizar al administrador de LA VANGUARDIA para que la conteste.

—Se nombra a Justo y a Meyer González para que hagan uso de la palabra en la conferencia organizada para el día S. A Meyer González se le designa también para que presida.

**CENTRO SOCIALISTA DE ESTUDIOS**

La biblioteca de este centro, Chile 1159, está abierta los martes, jueves y sábados, de 8 a 10 p. m. Hay algunos buenos libros y revistas, y comodidad para seis u ocho lectores.

**Carta de ciudadanía**

Los compañeros que deseen tomar carta de ciudadanía, y no conozcan el procedimiento, pueden dirigirse a José A. Lebron, que se encontrará el jueves de cada semana, de 12 a 1 de la tarde, en el Juzgado Federal, calle San Martín entre Cangallo y Cuyo (edificio con gran verja de hierro).

**PARA LA PROPAGANDA**

M. Pizza	0,50
J. A. L.	2,00
A. P.	2,00
E. G.	0,50
L. Valles	0,50
Schaefer	0,50
M. L. y R.	0,50
No tengo más	0,10
Una socialista de Villa Mercedes	9,00
<b>Total</b>	<b>6,50</b>

**MOVIMIENTO GREMIAL**

**La huelga de los ferrocarrileros**

**FIN INESPERADO**

Después de ciento veinte días de incesante lucha, ha sido arriada la bandera de combate que fue izada allá en Tolosa el 9 de Agosto.

El martes de la semana anterior, al ser

llamados en las condiciones anteriores esos huelguistas, no solamente rehusaron entrar a los talleres—sino que hicieron manifestaciones de protesta contra la empresa, aplaudiendo con frenesí, por el hecho de no haber entrado ninguno, y silbando al jefe de material y tracción que se hallaba en la puerta de entrada.

¿Quién hubiera imaginado que esa misma muchedumbre a los cuatro días, volvería a aquella cárcel sin obtener ninguna ventaja?

El hecho es, que una buena parte de limpiadores y engrasadores, sin dar aviso de ninguna naturaleza, resolvieron entrar a los talleres el viernes, y, ese mismo día, en la asamblea de la calle Australia se resolvía que todos entrarían al día siguiente, o sea el sábado. Para ello, una comisión del comercio de Barracas había celebrado una conferencia con el gerente del F. C. del Sud, llegando al acuerdo de admitir a todos en las condiciones anteriores, prometiendo luego (cuando) mejorar las condiciones del trabajo a destajo.

No se crea que nosotros censuramos la conducta de los huelguistas; si ellos resolvieron someterse, sufrán por qué lo han hecho, pero, para llegar a ese triste desenlace, no había necesidad de pasar tanto tiempo. Verdad es, que había muchos interesados en que la huelga terminara. Entre ellos, se contaba precisamente la citada comisión de comerciantes, algunos de los cuales temían perder los gastos sacados por los huelguistas durante esos ciento veinte días de lucha.

El mismo día que la asamblea decidiera que era necesario volver al trabajo, no faltó quienes acusaran a la comisión de la huelga de malos manejos en el dinero recibido para el sostén de la lucha, particularizándose con el compañero Potau.

La Prensa aprovechó aquello, para decir, que efectivamente hubo fraude. Y los que nada hicieron en beneficio de la huelga, los que estaban interesados en que ésta fracasara—los anarquistas—andan ahora por ahí, haciendo circular mil rumores, llevando la desconfianza a las filas obreras, diciendo: «que los socialistas lo que han hecho ha sido consumir el dinero de la huelga».

Desafiamos a que se pruebe la verdad de tal acusación, y no solamente desafiamos, sino que deseamos que la luz se haga, para que si alguien, efectivamente, ha distraído dinero de la huelga merezca el desprecio de la clase trabajadora.

Sabemos que la comisión de la huelga ha terminado la liquidación de las cuentas de entradas y salidas, con su respectivo balance,

que se halla en Barracas y en el local del Centro Socialista de aquella localidad, a disposición de quien quiera verlo, como así mismo están a la disposición de los huelguistas los libros y comprobantes de las entradas ó salidas.

La redacción de La Prensa, que fué la primera en decir «que hubo quienes habían traspapelado», se la invitó a que acudiera a Barracas a consultar los libros, pero sucedió lo que era fácil prever: ni acudieron, ni rectificaron la acusación.

Sería criminal que los compañeros ferrocarrileros, teniendo en cuenta las vicisitudes que han pasado durante esos 120 días de lucha, no trataran de organizarse ó ingresar de lleno en las filas de nuestro partido, inscribiéndose en los centros socialistas.

**FEDERACIÓN DE LAS ARTES GRAFICAS**

El domingo 29 se celebró la asamblea anunciada por esta Federación en la calle San José N° 7, quedando definitivamente constituida, y nombrados los delegados de las secciones tipógrafas, encuadernadores, maquinistas y rayadores; siendo elegidos S. Lotito, S. Zaragoza, M. Lorenzo y Raño, O. Polazzo y P. B. Capdevila, Zopegni, Pigi, Michelsen.

También se acordó que el local provisoriamente fué el Centro Socialista Obrero, Chile 1159, donde se recibirán adhesiones.

—El jueves se reunió la comisión, acordándose publicar un manifiesto de propaganda.

**PINTORES**

Están en lucha estos obreros en contra una camarilla de patronos que se rehusan a todo trance a acceder a la jornada de 8 horas.

Es lamentable la inconsciencia en algunos obreros de este gremio, que se prestan a trabajar 10 horas, ahora que hay abundancia de trabajo, seducidos por algunos centavos más por día. Luego llegan los meses de invierno, y con ellos la falta absoluta de trabajo, y entonces se quejarán, lamentándose sin comprender que ellos mismos, conspiran contra sus propios intereses.

Con un poco de energía y decisión la jornada de 8 horas la darán todos los empresarios.

Ya son muchos los que en estos días han firmado.

**FEDERACIÓN OBRERA**

A todas las sociedades obreras se ha pasado la siguiente nota:

«Una vez más, los acontecimientos se han encargado de, demostrar cuan indispensable

es formar una unión compacta de todos los gremios para poder luchar con ventaja, contra nuestros opresores, los capitalistas.

La huelga de obreros ferrocarrileros y mecánicos, ese movimiento que se inició allá en Tolosa, y luego repercutió en todos los ámbitos del país, ese movimiento grandioso que dió origen a que abandonaran el trabajo más de 20.000 obreros, fracasó por falta de unión,—no en los que lucharon—sino en el resto de la clase trabajadora.

Los patronos no trepidaron en unirse para contrarrestar la huelga; ellos dijeron que volverían por el hambre, y la terrible amenaza se cumplió.

¿Sabéis por qué?, porque los gremios no estaban seriamente organizados entre sí.

¡Inútil es, compañeros, que soñemos luchar con ventaja contra el capital, si carecemos del apoyo mutuo.

La coalición de los industriales debe servirnos de enseñanza. Ellos se unieron reconociendo que sus intereses peligraban, ¿por qué no hacer nosotros otro tanto?

Es por esto, que en mi carácter de secretario de la Federación Obrera, os remito el proyecto adjunto para que lo sometáis a la asamblea, a fin de ser discutido, y luego nombréis dos delegados para que acudan a la reunión que se celebrará el día 21 de Diciembre a las 8 de la noche en el local de la Sociedad de Talabarteros, Venezuela 1433, donde debe ser aprobado por la mayoría de delegados.

Los delegados tendrán que presentarse con sus respectivos credenciales, y traer mandatos imperativos.

Saluda

Adrián Patroni,  
Secretario General.

Damos a continuación una parte del Estatuto, para que los trabajadores se den cuenta de los beneficios que reportará esa organización.

1º—La Federación Obrera Argentina se propone:

a) Reunir en su seno a las diversas organizaciones (Sociedades de oficio) que tienen por objeto el mejoramiento y defensa de las condiciones del trabajo por medio de la asociación.

b) Procurar la creación de nuevas sociedades donde no existan, y auxiliarlas para que se constituyan.

c) Practicar debidamente el principio de solidaridad entre las organizaciones adheridas, con arreglo a las prescripciones del presente reglamento.

d) Mantener estrechas relaciones con las organizaciones obreras de los demás países que persigan el mismo fin que esta Federación, y practicar con ellas del mismo modo,

Mirábalo cada vez más pasmado, cuando una rosada uña de Edith me señaló una sección especial, en la cual se agrupaban diferentes títulos con esta nota: «A las cinco». Entonces fué cuando comprendí que aquel programa representaba el «menú» musical del día completo, y estaba dividido en veinticuatro secciones, correspondientes a las veinticuatro horas. «A las cinco» no comprendía más que unos pocos números, y elegí una pieza de órgano.

Edith me hizo sentar, a través de la habitación, tocó uno ó dos botones, é inmediatamente el gabinete fué invadido por las exquisitas olas de una melodía de órgano.

Escuché anhelante hasta el fin. No esperaba una ejecución tan admirable.

—¡Eso es grandioso!—exclamé cuando el último vago sonido se perdió en el silencio.—¡Eso es, Bach en persona! Pero, ¿dónde está el instrumento?

—Un momento—dijo Edith.—Escuchad todavía este vals antes de interrumpirme. Lo encuentro tan lindo!

Y mientras ella hablaba, el canto de los violines llenaba la habitación, como la mágica armonía de una noche de verano.

Cuando terminó esta segunda pieza dijo la joven:

—No hay nada de misterioso en esta música, como parece que creéis. No es ejecutada ni por hadas ni por gnomos, sino por buenos, honrados y hábiles artistas, todo lo que hay de mas humano. Hemos aplicado sencillamente la idea de la economía del trabajo, por la cooperación, al servicio musical, como a todo lo demás. Tenemos muchas salas de concierto en la ciudad, muy bien situadas en punto a acústica, y enlazadas por teléfono con todas las casas cuyos habitantes quieren pagar una pequeña cuota; y yo os aseguro que nadie se niega. El cuerpo de músicos de cada sala es tan numeroso, que aunque cada ejecutante ó grupo de ejecutantes no trabaja más que un corto número de horas por día, el programa de cada uno de éstos dura las veinticuatro. Si queréis tomaros la molestia de mirarlo bien, veréis que se verifican simultáneamente cuatro conciertos, cada uno con un género de música diferente, y no tenéis más que oprimir el boton que enlaza el hilo conductor de vuestra casa con la sala elegida, para oír lo que os agrade. Los programas están combinados de tal modo, que puede hacerse en todos los instantes del día una elección muy variada, no solo según el género de la música, instrumental o vocal, sino también según el carácter de las piezas, desde el grave hasta el dulce, desde el ligero hasta el severo.

—Me parece, señorita, que si nosotros hubiéramos podido inventar un medio de proveernos de música agradable a domicilio, admirablemente ejecuta, apropiada a todos los humores, que comenzara y cesara a nuestra voluntad, nos habríamos considerado como llegados al «summum» de la felicidad humana.

**FOLLETIN**

**En el año 2000**

**FANTASIA NOVELESCA**

parte, pero cuando la vida de un hombre, la de su mujer y sus hijos, dependía de la cifra de su venta diaria, la tentación de engañar al parroquiano era casi irresistible... Pero, señorita, mi charla la distrae de su ocupación.

—De ningún modo; mi elección está hecha. Dicho esto, tocó un botón, y el empleado apareció en seguida. Anoté el encargo con un lápiz que trazaba por duplicado, entregó una tarjeta a Edith; echo la otra en un tubo de transmisión, y luego apuntó el importe de la compra en la carta de crédito que la joven le alargó.

—Se nos entrega el duplicado del encargo—dijo Edith alejándose del mostrador—a fin de que se pueda comprobar si existe error.

—Pronto habéis terminado vuestras compras—dije.—¿Me atreveré a preguntaros si no habríais encontrado cosa mejor en otra parte? ¿O es que estáis obligada a proveeros en nuestro barrio?

—¡Oh, no! Vamos adónde nos parece, aunque escojamos preferentemente el depósito más próximo a nuestra casa. Pero nada habría ganado con buscar en otra parte. Todos los almacenes tienen los mismos surtidos de muestras, que representan todas las variedades de mercancías fabricadas ó importadas en los Estados Unidos.

—Pero es que esto no es mas que un almacén de muestras? El hecho es, que no veo a nadie ocupado en cortar mercancías, ni en atar paquetes.

—A excepción de algunos raras artículos, todo se vende por muestra. Las mercancías están acumuladas en el depósito central de la población, adonde las expiden los fabricantes. «Nosotros» encargamos según la muestra ó la etiqueta indicadora, y la orden es transmitida al depósito, de donde se expide la mercancía al parroquiano. —¿Qué economía de transacciones! En mi tiempo, el industrial vendía a casas al por mayor, estas vendían a casas al por menor, que revendían a su vez al consumidor, y, a cada nueva reventa, las mercancías tenían que ser manejadas y transportadas. No sólo os ahorrarías una transmisión de mercancías, sino que eliminarías enteramente el comerciante al por menor con sus grandes beneficios, y su ejército de dependientes. En el fondo, señorita, todo este almacén no representa más que el departamento de encargos de una casa al por mayor, con un personal equivalente. Con vuestro sistema simplificado, un hombre puede hacer el trabajo de diez de nuestros empleados de otro tiempo. ¡Debéis realizar fabulosas economías!

—Lo supongo; pero, naturalmente, no conozco nunca otro sistema. Es menester que digáis a mi padre que os lleve al depósito central, donde se reciben todos los encargos y de donde se expiden los artículos a todos los parroquianos. Yo fui el otro día con él y quedé maravillada. Como organización, aquello es perfecto. En una especie de escritorio de cristales está el empleado principal de las expediciones. Los encargos recibidos en las diferentes secciones del almacén, llegan hasta él por tubos de transmisión. Los ayudantes hacen el apartado y colocan cada variedad de encargo en una caja separada. El empleado tiene delante de sí una docena de tubos neumáticos, correspondientes a las grandes clases de mercancías del depósito central. Echa la caja de encargo en el tubo especial que le corresponde, y, al cabo de algunos minutos, cae ésta en el estante correspondiente en el almacén central. Los encargos son leídos, anotados y enviados a la ejecución en un abrir y cerrar de ojos. Esta última operación es la que me ha parecido más interesante. Se colocan los fardos de telas en unos aparatos movidos a máquina, y el cortador, armado igualmente de una máquina, corta una pieza tras otra, hasta el momento en que, falta de fuerzas, cede el sitio a otros en todas las secciones se procede del mismo modo. Grandes tubos transmiten los paquetes a los diferentes barrios, desde donde son distribuidos a domicilio. Juzgaréis con qué facilidad se hace esto, si os digo que mi paquete llegará probablemente a mi casa en menos tiempo que yo habría empleado en llevarlo de aquí.

—¿Pero como se procede con los distritos rurales, poco poblados?—pregunté.

—El sistema es el mismo—dijo Edith;—los almacenes de muestras de las mas pequeñas aldeas, así estén a veinte millas de distancia, comunican por tubos con el depósito central del condado. Por razones de economía, sucede algunas veces que muchas aldeas se sirven del mismo tubo; lo usan por turno. Resulta de esto cierta obstrucción, alguna pérdida de tiempo, y a veces, hay que esperar dos ó tres horas antes de que sean entregadas las mercancías. Esto es lo que me sucedió este verano, durante mi estancia en el campo, y lo encontré muy incómodo.

—Supongo que, en muchos otros conceptos, los almacenes de provincias deben ser inferiores a los de las grandes poblaciones...

—No; salvo la lentitud en la distribución, los almacenes de muestras de las mas pequeñas aldeas, ofrecen el mismo surtido para elegir que los demás; toman agua en la misma fuente: el depósito central.

Al mismo tiempo que seguíamos nuestro paseo, notaba con cierta extrañeza la variedad que ofrecían las casas en cuanto a las dimensiones y a su valor de alquiler aparente.

—¿Cómo ponéis de acuerdo esta variedad con la uniformidad en las rentas de todos los ciudadanos?—pregunté.

—Aunque las rentas sean las mismas—respondió Edith—el gusto personal del individuo es el que decide en qué forma las gastara. Los unos son aficionados a los caballos, los otros, cómo yo, al vestir; otros prefieren la buena mesa. El alquiler que se cobra por las casas varía según sus proporciones y su elegancia, de manera que todo el mundo puede alojarse a su gusto. Para las grandes familias que representan muchas cartas de crédito, las grandes moradas; las familias poco numerosas, como la nuestra, prefieren las habitaciones modestas. Parece que, en vuestro tiempo, sucedía que algunas personas sostenían un tren de vida y de gastos que no estaba en relación con sus medios, por vanidad, para hacerse pasar por mas ricos de lo que eran. ¿Es esto exacto, señor West?

—Me veo obligado en convenir en ello, señorita.

—Pues bien, en el siglo XX eso sería imposible, porque son conocidas las rentas de cada cual, y se sabe que lo que gasta de más por un lado, debe economizarlo por otro.

**XI**

Cuando volvimos, el doctor no había regresado todavía a casa, y su mujer no estaba visible.

—¿Os gusta la música?—me preguntó Edith.

Le aseguré que, en mi opinión, la música era la mitad de la dicha de la vida.

—Debería excusarme—dijo la joven.—En nuestros días ya no se hace esta pregunta; pero parece que en el siglo XIX, hasta entre las personas mejor educadas había algunas a quienes no gustaba la música.

—¿Pero no olvidéis tampoco que teníamos algunos géneros de música bien absurdos?

—Sí, lo sé. ¿Os gustaría oír algo de la nuestra?

—Nada me agrada más que oírlos.

—¡Oírme!—exclamó riendo.—¿Pero os figuráis que iba a tocar ó cantar yo misma?

—Eso creía, señorita.

Viéndome algo desconcertado, moderó su hilaridad y me dijo:

—No hay que decir que, en nuestros días, cantamos todos para formarnos la voz, y hay quien toca un instrumento cualquiera para su placer personal. Pero nos es tan fácil oír buena música, ejecutada por verdaderos artistas, que nuestro canto y nuestro «piano» de aficionados no entran en cuenta. ¿Tenéis ganas, realmente, de oír alguna cosa?

Le aseguré de nuevo que me agradaría.

—Entonces seguidme al gabinete de música. Y me llevó a una habitación toda de madera, sin tapices ni alfombras.

Yo esperaba alguna invención extraordinaria, pero no veía en todo lo que me rodeaba nada que hiciera sospechar la presencia de un instrumento. Edith zozobaba locamente con mi estupefacción.

—Haced el favor de echar una ojeada sobre el programa de hoy—me dijo alargándome una hoja de papel impreso,—y escojed la pieza que deseéis oír. Acordaos de que son las cinco.

siempre que sea posible, el principio de solidaridad.

Recabar de los poderes públicos leyes que favorezcan los intereses del trabajo, tales como la jornada legal de 8 horas, fijación de un salario mínimo, igualdad del salario para los obreros de uno u otro sexo, etc., etc.

**CURTIDORES**

Un nuevo triunfo acaban de obtener los compañeros de la curtiembre de los burgueses Gaggino, Lauret y Cia.

El miércoles de la pasada semana abandonaban el trabajo solicitando la jornada de 10 horas. Bastaron sólo 6 horas para hacer comprender á los citados burgueses que toda resistencia sería inútil, como inútil fué la de veinte y tantos días de la pasada huelga.

Sin embargo, los curtidores no deben vanagloriarse, y sería un grave error que no lleguen á asociarse todos, dejando á un lado las miserias personales que han ocurrido.

Estos compañeros, con un poco de buena voluntad, pueden constituir la principal sociedad gremial.

¡Manos á la obra, pues!

**FIDELEROS**

Aun continúa la huelga de los compañeros de este gremio en Montevideo.

Los patrones han enviado en busca de personal á esta capital, pero no han podido conseguirlo.

**CÓRDOBA**

La Sociedad de obreros constructores de carros y carrujes había solicitado hace dos semanas la jornada de 10 horas desde el mes de Octubre á Marzo, y 9 desde Abril á Septiembre. Le ha sido concedida en tres casas de las más importantes, estando ocupados casi todos los compañeros que se declararon en huelga.

Un patrón se ha negado á entregar á uno de sus operarios las herramientas, bajo pretexto de tenerle que abonar un peso por el alquiler durante los días que dicho compañero ha estado en huelga. Este patrón es Juan Couture, el cual no tendrá más remedio que conceder lo que piden sus operarios, ó que cerrar su taller, pues los compañeros están dispuestos á no ir á trabajar á dicha casa, excepción hecha de uno que ha traicionado la causa de sus compañeros.

**A LA COMISIÓN Y SOCIOS DE LA SOCIEDAD de Constructores de Carros**

Compañeros: Como fundador de la sociedad, amante del derecho del trabajador y partidario de la unión social y gremial, quiero recordáros el 15 de Diciembre del año 1895.

En estos días cumplo un año que por primera vez nos hemos reunido y llegado á formar sociedad (recuerdo memorable que nunca se debe borrar de nuestra imaginación, para poder obtener nuestros derechos).

En honor á ese recuerdo, pido á todos los socios que simpatizan con mis ideas, festejemos ese día. No trabajen ninguno; haremos una reunión de amistad y compañerismo.

Todos los que sean de mis ideas, que me escriban ó vengán á verme en mi domicilio calle Santiago del Estero núm. 1620, el domingo 6 del corriente, durante todo el día.

Vuestro amigo y compañero  
*M. Mondino.*

**REUNIONES**

**Centro Socialista Obrero** — Se invita á los socios de este Centro á la asamblea general ordinaria que ha de celebrarse el sábado 5 de Diciembre á las 8 y 30 p. m., para tratar el siguiente orden del día:

- 1º Aprobación del acta de la anterior;
- 2º Correspondencia;
- 3º Socios nuevos;
- 4º Cuentas;
- 5º Aumentar á 7 los miembros del Comité;
- 6º Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia.

**Carlos Marx** — Se invita á los socios de este Centro á la reunión que tendrá lugar el domingo 6 de Diciembre en su local Rioja 468, pieza 34, para tratar un asunto de sumo interés.

**Centro Socialista de Barracas al Norte** — Celebrará asamblea el sábado 5 del corriente á las 7 1/2 de la noche, en el local Australia 1131, para tratar el siguiente orden del día:

- 1º Lectura del acta de la anterior.
- 2º Correspondencia.
- 3º Socios nuevos.
- 4º Renovación de la mitad de la comisión administrativa.
- 5º Nombramiento de la comisión revisadora de cuentas.
- 6º Asuntos varios.

**FASCIO DEI LAVORATORI**

Se reúne en su local, Cuyo 1817, hoy sábado, á las 8 de la noche.

**CONTROVERSIA**

Hemos visto anunciada en *La Prensa* una controversia entre un socialista y un anarquista que parece se llevará a cabo mañana en el salón «Stella d'Italia», calle Victoria y Lorea.

Apesar de no conocer al compañero que va á defender nuestras doctrinas, aconsejamos á todos los que simpatizan con la cuestión social, á acudir á esa reunión.

**SOCIEDAD COOPERATIVA DE PUBLICACIONES**. — La correspondencia para esta sociedad debe ser dirigida en adelante á Augusto Kühn, Chile 1159.

**Administración de LA VANGUARDIA**

**MOVIMIENTO DE CAJA MES DE NOVIEMBRE**

	Haber
Déficit del mes anterior.....	\$ 202,89
Salidas durante el mes.....	\$ 422,74
Suma.....	\$ 625,63
	Debe
Entradas durante el mes.....	\$ 419,01
Déficit (súplido por varios).....	\$ 206,59
Suma igual.....	\$ 625,63

*El Administrador.*

**Nuevos agentes**

Se avisa á los suscriptores de SANTA FE que ha sido nombrado agente el compañero Mariano Ferrero, calle Catamarca 234.  
En JUNIN fué nombrado Andrés Picone.  
Y Juan Giore en TOLOSA, calle 1 entre 35 y 36.

en decirse ayer! Mi padre os enseñará esta noche la manera de servirlos del aparato, y con el receptor en vuestro oído, podéis (cañafar las ideas más negras, si se permiten asaltarlos de nuevo.

Aquella misma noche, el doctor Leete nos interrogó acerca de nuestra visita al almacén; y en el curso de las comparaciones que se establecieron entre las cosas del siglo XIX y del siglo XX, agitóse la cuestión de las leyes de sucesión.

—Sin duda no está en moda entre vosotros la herencia de padre á hijo?

—Al contrario—contestó el doctor,—el legislador ni siquiera interviene en ello de ninguna manera. Por lo demás, cuanto más nos estudiéis, señor West, más veréis que en el siglo XX la libertad individual tiene menos trabaje que en vuestro tiempo. La ley exige, es verdad, que todo ciudadano sirva á su país durante un período determinado, en vez de dejarle como en vuestro tiempo; la elección entre el trabajo, el robo ó la mendicidad. A excepción de esta ley fundamental, que no es, después de todo, más que una codificación de la ley natural del trabajo, nuestro sistema social no está de ningún modo reglamentado en el detalle de la existencia de cada cual. Todo resulta lógicamente de la libre operación de la naturaleza humana; evolucionando en condiciones racionales. La cuestión de la herencia os proporcionará un excelente ejemplo de ello. Como la nación es el único capitalista y el único propietario territorial, los bienes personales del individuo se reducen, naturalmente, á su crédito anual, así como á los efectos personales y á los objetos mobiliarios que pueda procurarse sobre el producto de su carta. Su crédito, á la manera de las rentas vitalicias de vuestro tiempo, cesa el día de su muerte, prescindiendo de una suma fija, concedida para exequias. De todos sus demás bienes dispone á su gusto.

—Pero... cómo hacéis para impedir que en el curso de los años se acumule en las manos de tales ó cuales ciu-

**Listas de suscripción A BENEFICIO DE LOS HUELGUISTAS**

La Comisión de la huelga de los talleres ferroviarios de Sola ruega á los siguientes compañeros que entreguen las listas de suscripción que tienen en su poder, á la mayor brevedad posible:

- Pascual Olivieri, lista núm. 4—Emilio Sanguedro, 9—José Tadey, en Burzaco, una lista sin número—Avelino Muñoz, 38—Modesto Mendes, 16—Salvador Sulverti, 17, 22 y 23—Basilio Maurin, 21—José Casot, 15—Francisco Romero, 26—Lucio Baldovino, 33—Juan Pico, 25—Juan Vay, 27—Cristóbal Torres, 42—Bondevyn Bronlande, 14—Emilio Grebayscherachi, 1 A—Prudencio Sotelo, 2 A—Eduque Fosso, 4 A—Alfredo Frocto, 5 A—Antonio Desimoni, 12 A—Fructuoso Causaché, 17 A—El fondero de las 4 naciones, 15 A—Sociedad de Ebanistas, 23 á 32 A—Juan Baro, 50 A—José Bentoso, 51 A—Antonio Martínez, 54 y 55 A—Miguel Baro, 56 A—José N. Muñoz y Ernesto Vago, en Ayacucho, 66 y 67 A—Gregorio Pastor, 70 A—Emilio Grebayscherache, 73 A—Enrique Michel, 71 A—Benigno Abriani, 74 A—José Bagnasco, 76 A—Avelino Muñoz 77 A—Juan Fábregas, 78 A—Enrique Michel, 79 A—Juan M. Prie, 80 A—Juan M. Prie, 82 y 83 A—Adolfo Sipachi, 85 A—Angel Gracini, 86 A—Andrés Focanini, 95 A—Juan Pupo, 92 A—Pedro Brioso, 97 y 98 A—Manuel Aurigberri, 94 A—José Pays, Gualeguay, 89 A—Vicente Rivera, 45 A—Carmelo Dilibueno, una lista—Andrés Burnes, 75 A.

**AVISOS**

**FOLLETOS**—Se hallan en venta en esta administración los siguientes folletos:

- Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri .. 1.00
  - Los Investigadores por F. Turati .. 30
  - La Moderna Lucha de Clases, por F. Turati .. 10
  - Bases Económicas del Derecho de Loria—traducción de A. Piñero .. 50
  - ¿Qué es el Socialismo? por Jose Tagagnieros .. 50
  - El derecho á la pereza, por Lafargue .. 30
  - Estudio sobre el socialismo científico por G. Deville .. 20
  - Observaciones sobre la cuestión social, por De Amicis .. 20
  - Ley de los salarios, por Julio Guesde .. 20
  - Socialismo utópico y Socialismo científico, por Engels .. 20
  - Fuerza y violencia, por J. Plechanow .. 10
  - Obreros y patrones, por Adrian Patroni .. 10
  - Del método científico, por Juan B. Justo .. 10
  - S. Colombo—La libertae la morale nel socialismo .. 10
- Se atienden pedidos por correo y se remiten franco de porte.

**OFERTA DE TRABAJO**

**DOCTOR GUIDO BUTI**.—Oculista.—Buenos Aires: Cangallo 1044. —Días hábiles de 1 á 4. Fiestas de 9 á 11 a. m.—La Plata: calle 49 núm. 683. Días hábiles de 8 á 10 a. m. 46.

**GABRIEL POURCIEL**.—Pintor letrista.—Calle Rioja 238. 45

**PINTORES**—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Santiago del Estero 2037

**MANUEL GARCÍA**. OFRECE SUS SERVICIOS como sastre en condiciones ventajosas para los compañeros. Maipú 472 pieza 25. 41

**LUIS VA-SALLO**. PINTOR EMPAPELADOR y recuadrador; se encarga de todo trabajo perteneciente al ramo. Precios módicos. calle Belgrano 3347. 41

**PINTORES**—SE ENCARGAN DE TODA CLASE de blanqueo y pintura. Viamonte 1754 pieza 8 31 á 34

**A. JONVILLE y H. CURET**—SE CONSTRUYEN chalet, techos, puentes, galpones, escaleras para edificios. Especialidad en armazones, mostradores de negocios y escritorios, puertas, persianas, etc. Precios módicos. Buenos Aires, calle 1ª Catamarca núm. 760. 39

**JOSÉ REAL**—Toldero y alfombrero—Se encarga de coser y colocar alfombras y esteras; se hace y colocan toldos; se levantan y sacuden alfombras—Se reciben órdenes por carta. Alsina, 15 19.

**PLANCHADORA**.—Frontitud, puntualidad y buen trabajo. Calle Progreso 1946 [Corrales].

dadanos una cantidad de bienes que destruya vuestro sistema de igualdad?

—Nada más sencillo. Con la organización actual de la sociedad, la acumulación de bienes personales no sería más que una carga incómoda, desde el instante en que expediera de las exigencias del bienestar individual. En el siglo XIX, cuando se tenía una casa atestado de "bibelots", de plata labrada, de porcelanas raras, de muebles lujosos, se pasaba por rico, porque todos estos objetos representaban dinero, y podían de la noche á la mañana ser convertidos en moneda. Hoy, supongo que un individuo heredara de una docena de amigos á la vez, colecciones de objetos de ese género; habría que compadecerlo. No siendo realizables estos objetos preciosos, no tendrían para él más valor que por la utilidad ó el goce estético; y como sus rentas son inválidas, se vería obligado á consumir todos sus recursos en vastas habitaciones para colocarlos, y en criados que los cuidaran. Podéis estar seguro de que el desdichado se apresuraría á distribuir esas riquezas ruinosas entre sus amigos, y de que ninguno de éstos aceptaría más de lo que pudiera guardar y colocar en su casa fácilmente. Como veis, prohibir la herencia, á fin de impedir las grandes acumulaciones, sería una precaución inútil; se puede dejar esto al interés de los individuos. Se va tan lejos en este punto, que los herederos abandonan de ordinario sus derechos sobre la mayor parte de los efectos de sus padres, no reservándose más, que algunos objetos particulares como recuerdo. La nación toma á su cargo los bienes abandonados, é ingresa, los que tienen valor, en el fondo general.

—Habla hace un momento—dije—de retribuciones para los individuos de servicio doméstico, y está me lleva á preguntarnos como habéis resuelto el problema de este servicio. ¿Quién querrá ser criado en una comunidad donde reina la igualdad social más perfecta? A nuestras mujeres les costaba ya bastante trabajo procurarse servido-

**DEMANDA DE PRODUCTOS**

**SE DESEA COMPRAR UNA MAQUINA DE imprenta**, nueva ó en buen uso, de las llamadas prusianas, platina horizontal, luz interior de rama 54 ó 56 por 35 centímetros. materia impresa 50 por 32 adaptada á pedal y á brazo. Dirigirse á José Muñoz, Imprenta Popular, Azul [F. C. S.] 42 á 45

**OFERTAS DE PRODUCTOS**

**AL PALACIO DE CRISTAL**—Ropa baratísima para niños; trajes de fantasía desde 4 pesos, sacos para mozos de Café, pantalones de casimir á 3,50—144 Artes 144 34 á 52

**EL DERECHO A LA PEREZA**. —Acaba de aparecer *El derecho á la pereza*, de Lafargue. En venta en la imprenta Elzeviriana, Piedad 1200, al precio de 0,30 centavos. 41

**VERANO 1896**.—Exposición general de las novedades de Verano—Avenida de Mayo—calle Perú—calle Victoria.—*A la Ciudad de Londres*. 37 á 41.

**TINTORERIA RIVADAVIA**—2400 Rivadavia esquina á Matheu—Unión Telefónica núm. 4476—Servicio especial de limpieza en 24 horas. Precios sin competencia. Buenos Aires. 37 m.

**ALMACEN DE COMESTIBLES Y BEBIDAS**—de Pablo Gatti—calle Salta 699 esquina Chile 1201—Buenos Aires. 37 m.

**IMPRESA INDUSTRIAL de A. Itter**, Cangallo 1040 Impresión de periódicos, carteles circulares y toda clase de trabajos del ramo. Aquí se imprime "La Vanguardia" 34 á 52

**IDEALES—CIGARRILLOS DE TABACO HABANO** de la acreditada casa de La Sin BOMBO á 120 cts.! Perú 75. Sucursal Córdoba 454, Rosario 31 á 52

**LIBRERIA Y PAPELERIA LA POPULAR**—Útiles de escritorio y folletos socialistas.—Las sociedades obreras tienen rebaja en los precios. Abono á la lectura. Montevideo 597, Buenos Aires 39

**LIBRERIA GLIPTODON**.—LIBROS DE COLEGIO y folletos socialistas; papelería y útiles de escritorio.—Rivadavia 2339. 31 á 34

**MAQUINAS DE COSER**, de todas clases y sistemas más baratas que en cualquier otra parte. Se hallan en venta en el depósito: 170—Entre Ríos—174. 36 m

**HOTELES, CAFES Y SIMILARES**

**CAFE**. — Se despacha sin ceremonia y se exige buenas formas. Tacuarí 517.

**RESTAURANT ESPAÑOL Alfonso XIII**—de José y Enrique Potelata.—Piezas amuebladas, se recibe pensionistas, y se llevan viandas á domicilio, esmero y prontitud en el servicio.—precios módicos.—Belgrano 431 Buenos Aires. 34 á 40

**HOTEL COLON**—Café y billares; pensión y pieza amuebladas. Calle Romero, á media cuadra de la Estación F. C. C. A.—Tigre. 33 á 52

**CAFÉ ET BILLARDS** de los PIRENÉES, de Juan Bazut, Boulevard Entre Ríos 184 Buenos Aires 36

**STADT ALTONA**. — Deutsches und Englisches Restaurant. Lunch room.—Federico Gutschmidt.—Paseo Ceglón 379.—Buenos Aires.

**AVISOS VARIOS**

**CASA DE CAMBIO** y comisiones en general. Pasajes para Europa, Calle Chacabuco 167.—Pío Ayarza. 32 á 52.

**CORREDOR DE AVISOS**—SE NECESITA EN esta administración; se pagará buena comisión. Ocurrir calle Belgrano 425 41

**SOCIEDAD COSMOPOLITA DE OBREROS CURTIDORES** — La secretaría de esta sociedad, dada se ha trasladado á la calle Progreso, 1019. 43

**SOCIEDAD DE OFICIALES SASTRES**. —Secretaría, calle Corrientes 1752.

**AGRUPACION CARLOS MARX**. — La correspondencia á nombre de Antonio Chacon; Rioja 468, pieza 34.

**DIVERSIONES PUBLICAS**

**TEATRO DORIA** — Compañía ecuestre-gimnástica y acrobata. — Función todas las noches. Domingos y días festivos dos funciones.

res, cuando todavía no habían sido proclamados estos principios igualitarios.

—Precisamente porque nosotros somos todos iguales y nada podría comprometer esta igualdad, y porque servir es honroso en una sociedad fundada sobre el principio del servicio universal y recíproco, no sería muy fácil procurarnos un cuerpo de servidores incomparables si tuviéramos necesidad de ello; pero esa necesidad no existe.

—Pues entonces, ¿quién hace las faenas domésticas?

—No hay faenas que hacer—respondió la señora Leete, á quien yo había dirigido la pregunta;—nuestro lavado, nuestra cocina, nuestros trabajos de costura y de repaso de ropa, todo esto se hace muy barato en los establecimientos públicos. La electricidad nos calienta y nos alumbrá; tomamos nuestras habitaciones justamente tan grandes como las necesitamos, y las amueblamos de manera que el cuidado de los muebles nos dé el menor cuidado posible. Ya veís que no tenemos necesidad de criados.

—El mundo de hoy—dije—debe ser un verdadero paraíso para las mujeres. En mi tiempo, ni el dinero, ni un número ilimitado de criados, libraban á una señora del cuidado de la casa; en cuánto á las mujeres de la clase poco acomodadas ó pobres, vivían y morían mártires de este cuidado.

—Si—dijo la señora Leete;—todo lo que he leído sobre este punto atestigua que, por miserable que fuera en vuestro tiempo la condición de los hombres, la de sus madres y de sus esposas era mucho peor.

—Los robustos hombres de la nación, añadió el doctor, llevan ahora con facilidad la carga que abrumaba á las mujeres del siglo XIX. ¡Ciegos, que no veáis que podéis sacar diez veces más utilidad de vuestros semejantes, ayudando mutuamente, que destruyéndolos unos á otros! Lo que me asombra no es que no vivierais más agradablemente, sino que pudierais vivir, vosotros que, según vuestra propia confesión, no teniais otro objeto que esclavizar á vuestros semejantes.

—Confieso que no he comprendido nunca cómo los aficionados á la música en el siglo XIX podían acomodarse á un sistema tan pasado de moda para procurarse su goce—replicó Edith.—La buena música, verdaderamente digna de ser oída, debía ser inabordable para la gran masa, del público y obcecada, á precio de grandes dificultades, sólo por los favorecidos de la fortuna, y aún debían acomodarse á las horas y los reglamentos impuestos por una voluntad extraña. Vuestros conciertos, vuestras óperas! ... Creo que esto debía ser irritante. Para unas pocas piezas que se tenía el gusto de oír, había que estar sentada durante horas tragando tonterías. ¿Quién aceptaría una comida á condición de comer de todos los platos, le gustasen ó no? Sin embargo, el sentido del oído me parece tan delicado como el del gusto. Creo que las dificultades que teniais para procuráros fuera buena música, eran causa de la indulgencia que atestiguabais á todos aquellos cantantes é instrumentistas aficionados que no conocían más que los rudimentos del arte, pero á los que á lo menos, podiais oír en vuestra casa. En suma—suspiró, cuando se reflexiona en ello, nos asombra que muchos de vuestros contemporáneos se cuidaran tan poco de la música. Creo que yo habría hecho lo mismo.

—Os he comprendido bien, señorita, cuando habéis dicho que vuestros programas abrazan veinticuatro horas consecutivas? ¿Dónde encontrarais personas dispuestas á oír música entre media noche y la hora del despertar?

—No faltan—replicó Edith;—y aun cuando la música á esas horas no existiera más que para los que sufren, los que velan, los que agonizan; ¿no sería esto suficiente? Todas nuestras alcobas tienen un teléfono á la cabecera de su cama, que permite á las personas atacadas de insomnio procurarse á voluntad la música apropiada á su disposición del momento.

—Hay un aparato de este género en la habitación, que yo ocupo?

—¡Por supuesto! ¿Qué tonta soy con no haber pensado